

OBRA

ARQUITECTOS

D. Travesa: María Magdalena 8 bajo, Pamplona | E: 948272308 | W: www.pereda.com

En el proyecto de la escuela infantil en Pamplona el valor del lugar es un condicionante principal, sin el cual no se podría entender este proyecto. La parcela, fruto de un proyecto de rehabilitación, se encuentra en el borde de un barrio residencial de Pamplona. La geometría de ésta es de carácter casi triangular en la que dos de sus lados tienen el carácter de medianeras correspondientes a las tramos de una serie de edificios de viviendas, mientras que el tercer lado, y de mayor dimensión, se encuentra orientado a sur, abierto a una plaza desde la que se le da de acceso.

Por las condiciones extremas de la parcela y del programa pensamos que se trataba de un espacio donde se debía imponer primero la razón y la lógica en cuanto a la implantación de los usos del edificio y la posterior captación de luz natural, ante cualquier otro planteamiento de mayor complejidad o refinamiento.



La propuesta no se ajustaba, por tanto, a una edificación aislada en un lugar agresivo, sino la entendíamos como parte de un tejido de la edificación existente. Por tanto, entendíamos que el proyecto debía tener esos valores y manifestarse como tal. Y así se conformó, como una célula independiente, cuyo perímetro de hormigón cambiante se abría e integraba en este tejido mediante. A partir de este punto, se generaban, con mecanismos arquitectónicos, las diferentes plantas para iluminar y ventilar.

El programa se ajustaba básicamente a cinco módulos educativos, un gran espacio general que organiza los ambientes y permitía su uso como recreo cuando las condiciones climatológicas no permitieran disfrutar de dos patios de juego exteriores, con sus porches incluidos también solicitados, además de unas áreas internas de administración, servicios e instalaciones.

Se optó por colocar, desde la lógica organizativa, los módulos educativos, entendidos como espacios principales, en el único lado exterior de la parcela con el fin de conseguir en estos el soleamiento directo y la vista al espacio público como los únicos valores que aportaba el solar. A partir de esta decisión se va desarrollando el resto del programa de forma natural con los condicionantes físicos de la parcela: los módulos educativos se centran sensiblemente en el desarrollo lineal del límite hacia la plaza para liberar a sus lados y en los extremos los espacios destinados a los patios exteriores de juegos donde la propia geometría del solar dificultaba otros usos y refuerza la idea que los espacios destinados a los niños tienen siempre soleamiento directo.

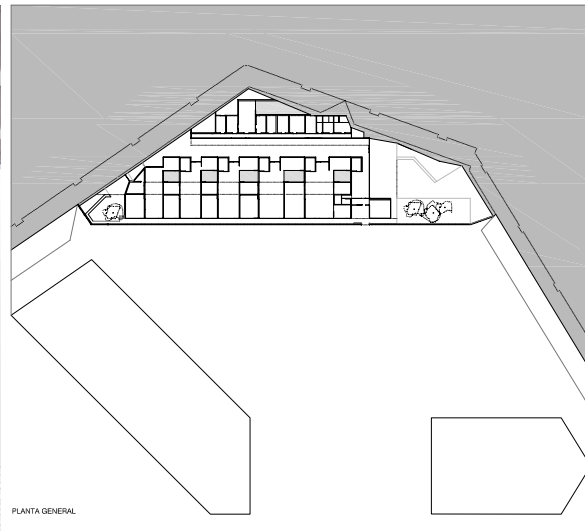


En la parte interior de la parcela se sitúa una cruz destinada a las áreas no públicas de servicio, administración e instalaciones organizadas entorno a un patio que los dotas de las necesidades primarias de ventilación e iluminación. Entre ambas cruces, comunicándolas, se sitúa el espacio central verdadero organizador del edificio, espacio de circulación, espacio de juegos, espacio de usos múltiples que al mismo tiempo se comunica con los patios y patios de juego de forma directa. Los módulos educativos, formados por un aula, un dormitorio, un taller y el baño. En una parcela con una gran profundidad frente a una única fachada, la propuesta se articula con mecanismos arquitectónicos de patios y lucernarios que garantizan al edificio de sus necesidades primarias de iluminación y ventilación. Los lucernarios, como mecanismos captadores de luz directa, se sitúan y crean en altura según su disposición en la profundidad de la planta con la misión de aportar luz y al mismo tiempo mejorar el impacto visual de la mediana al quedar motivado por estas volutas. Y los patios, diseñados de luz indirecta, refuerzan la iluminación y generando ese ambiente íntimo en cada uno de los módulos educativos.

El edificio presenta dos accesos, el principal, situado casi en el centro de la fachada, es el único punto en el que la cubierta permite el acceso al edificio desde la plaza.

Consecuentemente el proyecto se caracteriza por la utilización de elementos prefabricados de hormigón. Por un lado en los forjados horizontales que permiten espacios de grandes luces, ventilados y de totalidad constructiva. Y por otro lado la cubierta de la fachada, realizada también con hormigón y de forma prefabricada de hormigón que singulariza la edificación. Esto, como mecanismo de protección de la escuela respecto a la plaza que sin embargo, garantiza cuatro espacios en los que el proyecto se interesa, un buen control de soleamiento, una mayor privacidad en un edificio de estas características situado en planta baja, garantizando una mejor presencia de este en el espacio público circundante y manteniendo el "cara" controlado propio de este tipo de edificios y por último hacer que junto a los patios exteriores construidos de la misma forma de juego el edificio tenga mayor empatía en las condiciones del solar.

Por último el proyecto desde su diseño, y volviendo al principio, se plantea con una marcada preocupación medioambiental. Y sin duda alguna, en esta salvación colaboran de forma destacada, por un lado el empleo de la geometría, como energía limpia y sostenible. Y por otro el tratamiento de la cubierta como una superficie ajardinada que además de mejorar el comportamiento térmico del edificio mejora su impacto visual al tratarse un edificio de una sola planta entre viviendas de mayor altura.



PLANTA GENERAL



ÁREAS Y USOS ESPACIOS CERRADOS ESPACIOS EXTERIORES ESPACIO GENERAL



SECTORES DE USO ZONA DE ADMINISTRACIÓN Y SERVICIOS INSTALACIONES

INTERMEDIO DE LA EDIFICACIÓN ESPACIO DE CIRCULACIÓN Y PATIO INTERIORES DE JUEGOS Y PATIO EXTERIORES

ESPACIO GENERAL ESPACIO EDUCATIVO PUNTO ÚNICO DE ACCESO

